

INTERVENCIÓN DEL RECTOR MAGNÍFICO. CELEBRACIÓN SANTO TOMÁS 2019

SALUDOS AUTORIDADES Y ASISTENTES

Bienvenidos, bienvenidas un año más a nuestra celebración más universitaria, aquella en la que con distintas menciones y reconocimientos tratamos de mostrar las referencias que nos definen, los horizontes que queremos alcanzar, y resaltamos ejemplos que son nuestra manera de identificarnos con la sociedad.

Junto con la inauguración de curso y la investidura de doctor honoris causa este acto de hoy, la celebración de Santo Tomás de Aquino, son los actos solemnes ordinarios de nuestra Universidad. Actos que tienen como hilo conductor, como elemento aglutinador, el compromiso. Compromiso que cada año renueva el equipo de gobierno con la comunidad universitaria y la sociedad, señalando las líneas maestras de un nuevo curso. Reconocimiento al compromiso, a la labor bien hecha, a los objetivos alcanzados que se hace en la investidura de Doctores Honoris Causa, y en este acto.

Un compromiso que en todos los casos tiene como componente, cuando no una base, un eje fundamental: el servicio público. La búsqueda del bien general en el desarrollo de nuestra actividad.

Y aunque hoy es día de reconocimientos como expresión del agradecimiento de la Universidad de Córdoba a personas e instituciones, a los que después me referiré, no podemos obviar que estamos precisamente estos días viviendo un cambio de gobierno en la Junta de Andalucía. Desde aquí quiero expresar el agradecimiento institucional a los miembros del Gobierno saliente por la labor realizada y las mejoras que en los últimos años se han conseguido para el sistema público universitario andaluz, y donde las discrepancias se han reconducido con dialogo y búsqueda del consenso. Al Presidente Moreno y al nuevo gobierno quiero reiterarle nuestra lealtad institucional y deseo de colaboración para mejorar nuestro sistema universitario, para que nuestros indicadores sean cada vez mejores, para que el camino hacia la excelencia sea una



realidad reconocida de forma objetiva y donde la competitividad sea el fruto, precisamente, de que somos competentes. Andalucía cuenta con un sistema universitario sólido, robusto, con referentes nacionales e internacionales en muchas áreas de conocimiento, un sistema que no solo ha sabido soportar la crisis sino que ha salido reforzado de ella, contribuyendo de forma significativa a las mejoras de los indicadores nacionales de ciencia y tecnología. Las universidades, en general, y la Universidad de Córdoba en particular, están comprometidas con su territorio, con su desarrollo, y prueba de ello son las conclusiones del reciente informe externo sobre el impacto económico y social de la Universidad de Córdoba. Hablamos de Universidades del siglo XXI, comprometidas con la mejora de la empleabilidad y el emprendimiento, y que reclaman cambios para que el sector productivo sea generador de empleos de calidad que satisfagan las aspiraciones de tantos jóvenes, de tantas familias. Es nuestra obsesión que, entre todos, seamos capaces de generar oportunidades para retener este talento, para darles vías de progreso, para que la extraordinaria formación con la que cuentan nuestros estudiantes les revierta y nos revierta a todos. Y para ello también creemos que es necesario fortalecer el diálogo entre el Gobierno central y las universidades, y evitar situaciones de incertidumbre como las generadas por el Real Decreto que aborda las prácticas en empresas o la nueva redacción del Estatuto del Personal Investigador en Formación.

Pero volvamos al espíritu de este acto, el reconocimiento interno y externo a personas e instituciones que colaboran, que hacen posible, la mejora continua de nuestra Universidad. Compromiso de una vida, como representan nuestros compañeros y compañeras que hoy recogen el reconocimiento y agradecimiento de su universidad por haber sido claves en hacer de la Universidad de Córdoba una gran universidad, al igual que lo hicieron los compañeros y compañeras que nos dejaron a lo largo del pasado año y a los que recordaremos siempre.



Hablamos también de compromiso de una comunidad universitaria con la sostenibilidad y el medio ambiente. Gracias a nuestros Tréboles por ser motor y acicate de ese compromiso.

Y hablamos también de una juventud, de una generación, comprometida con su formación, comprometida con hacer una sociedad mejor a través del desarrollo de sus capacidades no sólo como profesionales sino, y así lo deseamos, como buenos ciudadanos. Personas que trasciendan de la labor cotidiana y sean conscientes que de ellos, de su trabajo y de su actitud depende nuestra sociedad. Premios extraordinarios de Grado, Máster y Doctorado, premio de investigación poética Pablo García Baena, primer paso de la impagable deuda que desde la universidad de su tierra se tiene con el extraordinario poeta de Cántico, y los premios de investigación.

Y, por supuesto, los premios Tomás de Aquino. En ti, Gema, hemos querido reconocer la profesionalidad, el saber ser y saber estar de los jóvenes que formamos, esa juventud que cree en el esfuerzo, en el trabajo bien hecho, en la solidaridad, en la ética. Esa esperanza que representáis para todos nosotros y que sabemos no defraudaréis. Quiero que recordemos juntos las palabras que D. José Luis García Palacios, Presidente de la Fundación Caja Rural del Sur, dirigió a nuestros graduados en la entrega de premios al mejor expediente académico organizado por esa Fundación. “Trabajad para que vuestros hijos estén tan orgullosos de vosotros como hoy lo están vuestros padres”.

Pero ese camino sin fin que supone mejorar se hace más ligero, más agradable y se transita más rápido, si se hace en compañía, en buena compañía. Hablar de empleabilidad, emprendimiento o prácticas en empresa es hablar de FUNDECOR, es hablar de esos profesionales que desde hace más de 20 años son pieza clave de la proyección de nuestra Universidad, de una Fundación que en los últimos años ha sabido evolucionar para ser una herramienta al servicio de las instituciones que conforman su patronato, de su objetivo y misión, y por tanto al servicio de la sociedad.



Y hablar de buena compañía es hablar de Cría Caballar de las Fuerzas Armadas, que desde su creación hace 125 años colabora con nuestra centenaria Facultad de Veterinaria en la formación, especialización, investigación e innovación en el mundo del caballo, permitiéndonos ser un referente a nivel nacional en este sector, de gran importancia económica en nuestra tierra, y en el que Cría Caballar ha jugado un papel clave a lo largo de su historia, siendo salvaguarda del caballo pura raza español hasta 2007 y formando al personal técnico del sector, entre otras actividades. Es hablar de sus Centros y Laboratorio de Investigación Aplicada, de su personal, siempre abierto a recibir a nuestros estudiantes y colaborar con nuestro profesorado, que en simbiosis prestan mutuamente servicios.

Hablar de compromiso, hablar de principios, de valores, es hablar de la aspiración de nuestra Universidad en lo que a formación y transmisión de dichos valores se refiere. Porque debemos, porque queremos, formar y preparar a personas que más allá de sus conocimientos adquiridos sean ejemplo de ciudadanía. Algo que hemos ido construyendo a lo largo de todo nuestro tránsito por la democracia, prácticamente coincidente con la vida de nuestra Universidad.

Hace pocos meses celebramos el 40º aniversario de la Constitución española, y su resultado ha sido el mayor periodo de convivencia y prosperidad de nuestra historia contemporánea. Más allá de las diferentes cifras que suscitan celebraciones y efemérides, en este caso el número 40 resulta simbólico por igualar, y ya superar, la cifra de años del régimen que se cerró con su advenimiento. Y todo ello en un contexto nada fácil, donde las distintas voces que consideran conveniente su modificación no coinciden sobre qué aspectos, o en qué profundidad, incluso con acontecimientos que cuestionan, o directamente ponen en peligro su reconocimiento como base legal y marco democráticamente aceptado de manera común para nuestra convivencia. El Tribunal Constitucional emana necesariamente de dicha Norma Fundamental para garantizar sus preceptos y dirimir la constitucionalidad de actuaciones y normativas. Es garante de la defensa de los principios democráticos y los valores que configuran lo

que somos como sociedad, unos valores y principios que debemos reclamar y defender entre todos. Y para la Universidad resulta fundamental, además, la defensa de la autonomía universitaria, constitucionalmente reconocida, base de la independencia del conocimiento, de su generación y difusión. Más aún, la libertad de cátedra y de investigación es uno de los últimos bastiones frente al economicismo y la mirada cortoplacista que dictamina qué hacer o no hacer, y en buena medida cómo hacerlo, en casi todos los sectores de la vida. Hay hasta quien intenta decirnos cómo debemos ser felices. Por todo ello, la labor del Tribunal Constitucional es fundamental.

Queremos manifestarle nuestro reconocimiento, presidente, también a título personal, por su excelente trayectoria profesional desde su ingreso en la carrera judicial, culminada con su nombramiento al frente de este Tribunal, en el que ha desempeñado con brillantez su labor, primero como Magistrado y luego como Presidente, en defensa de los valores, de la legalidad, y de los preceptos democráticos. Es para nosotros un orgullo otorgarle la distinción Abderramán III de nuestra Universidad. Tomás de Aquino y Abderramán III, como símbolos, sin duda, de encuentro, de racionalidad, de referencia, en definitiva.

Agradezco a todo el personal implicado en la organización de este acto su labor y dedicación, a los medios de comunicación, al Coro Averroes, que está de aniversario, y a todos ustedes que asisten y nos dan calor en estas celebraciones.

Finalizaré mi intervención con la confianza en el trabajo de todas las personas que conforman la Universidad de Córdoba, con la aspiración de que la sociedad se identifique con su universidad y quiera acompañarnos en las muchas actividades que podemos compartir, con el deseo de certidumbre y colaboración con las distintas instituciones. Como siempre, queda mucha labor que hacer. Pero tenemos ilusión por trabajar, esperanza en el futuro y una comunidad de personas extraordinaria para cumplir nuestros objetivos.

Muchas gracias



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA